

TRANSFORMACIONES TERRITORIALES Y DESIGUALDADES EN EL NORTE DE LA PATAGONIA: EXTRACTIVISMO Y CONFLICTOS EN ÁREAS AGRARIAS Y TURÍSTICAS

Verónica Trpin

(IPEHCS-CONICET-UNCO)¹

María Daniela Rodríguez

(IPEHCS-CONICET-UNCO)

Resumo: Neste artigo apresentamos estudos em andamento que abordam transformações territoriais em áreas agrárias e turísticas do norte da Patagônia, a partir das quais se problematiza o aprofundamento dos processos de desapropriação e desigualdade. Consideramos que as dinâmicas analisadas são observadas como desapropriação de bens comuns como terra e água.

A partir do trabalho de campo realizado nos vales irrigados dos rios Negro e Neuquén e nas zonas de estepe e cordilheira da província de Neuquén, pretendemos atender a novas dinâmicas de controle da natureza e dar conta das resistências territorializadas que elas são expressas através de várias ações coletivas em resposta às desapropriações exercidas pela frente extrativista.

Palavras-chave: Patagonia, territorio, desapropriação.

Abstract: In this paper we present ongoing studies that address territorial transformations in agrarian and tourist areas of northern Patagonia, from which to problematize the deepening of processes of dispossession and inequality. We consider that the analyzed dynamics are observed as dispossession of common goods such as land and water.

From the field work carried out in the irrigated valleys of the Negro and Neuquén rivers and in steppe and cordillera zones in the Neuquén province, we intend to attend to new dynamics of nature control and to account for the territorialized resistances that they are expressed through various collective actions in response to the dispossessions exerted by the extractivist front.

Key-words: Patagonia, territory, dispossession

¹ Instituto Patagónico en Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales-CONICET-UNCo. Neuquén, Argentina.

Procesos de despojo en contextos extractivistas

Desde las últimas décadas del siglo XX, en la Patagonia se ha profundizado su rol oferente de bienes¹: la histórica explotación extractivista de petróleo, gas y minería se expande junto a la explotación forestal, la especulación inmobiliaria -en regiones turísticas de la cordillera y en áreas agrarias de los valles irrigados- y la revalorización del recurso agua para la producción de energía.

Como parte de esta tendencia de acumulación, los gobiernos provinciales promueven modelos de “desarrollo”, delineando políticas que en los espacios rurales renuevan la expansión de las actividades hidrocarburífera y turística, tendencias que desplazan a pequeños productores, población indígena y campesinos. Dichos sujetos -junto a trabajadores rurales y migrantes-, han sido y son parte de nuestros estudios, por lo que el interés de dicho artículo gira en torno a analizar los contextos extractivistas en los cuales construimos conocimiento y desde el cual articulamos con procesos de demandas y resistencias colectivas en los territorios por los que circulamos.

Consideramos que atender las transformaciones territoriales y las nuevas dinámicas de control de la naturaleza involucra también dar cuenta de las resistencias territorializadas, las cuales son pensadas por Svampa y Viale (SVAMPA; VIALE, 2014, p 35). como parte de un giro ecoterritorial, es decir, de un “lenguaje común que ilustra el cruce innovador entre matriz indígena-comunitaria, defensa del territorio y discurso ambientalista”. Araóz (2014) sostiene que tales tendencias dan cuenta de la conformación de un nuevo extractivismo como “escenario socioterritorial” que puede analizarse tanto desde el plano macro de las instituciones y variables estructurales como relacionado a indagaciones micro desde las subjetividades, los cuerpos y las emociones, las experiencias cotidianas que involucran diversos/as actores/as subalternizados/as y las acciones colectivas que protagonizan como respuesta a las violencias que ejerce el frente extractivista.

Desde el trabajo de campo realizado en las zonas de los valles irrigados de los ríos Negro y Neuquén y en zonas de estepa y cordillera en la provincia de Neuquén, en el marco de proyectos de investigación de la Universidad Nacional del Comahue² y del Núcleo de Estudios Socioantropológicos del IPEHCS, nos proponemos, en forma incipiente, dar cuenta de algunas transformaciones en las dinámicas productivas en el norte de la Patagonia, de modo contextualizar los estudios en curso.

Consideramos que las dinámicas del despojo que son observadas como pérdida por medios violentos de la posesión de un bien, pueden complejizarse

1 La categoría “bienes comunes” contrarresta la visión utilitarista de los bienes de la naturaleza como mercancía y como recursos para las actividades económicas. Se entiende así que la denominación “bienes comunes” excede a la de recursos naturales, ya que estaría considerando también su valor simbólico, de existencia y de legado (WAGNER & PINTO, 2013).

2 Proyecto de Investigación “Trayectorias migratorias y laborales en territorios rurales y urbanos del Norte de la Patagonia”. Directora: Dra. Verónica Trpin Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. Proyecto de Investigación “Procesos de configuración territorial en el desarrollo recreativo-turístico del Corredor de Los Lagos” Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue.

en el análisis. Según Diana Ojeda, observar dichos procesos desde el término de despojo, ha habilitado la generación de preguntas “no solo por la manera como se priva de la propiedad de los recursos a alguien o a un grupo de personas, sino cómo se disputan las diversas formas de uso, acceso, control y representación de los recursos” (OJEDA, 2016, p. 20), de modo de abordar las articulaciones entre despojo, desigualdad y violencia.

Recuperar el abordaje de las desigualdades implica dar cuenta de un modelo de acumulación históricamente dominante, al tiempo que es necesario sostener una mirada por comprender la apropiación desigual de la naturaleza, que, en los términos de Araoz, se basa en “la distribución jerárquica del usufructo de los bienes y servicios ecosistémicos, por un lado, y de los riesgos y afectaciones ambientales, por el otro” (ARAOZ, 2010, p 35), y en la violencia ejercida a gran escala sobre los cuerpos-territorios.

La particularidad del momento histórico actual, definido por dicho autor como el orden neocolonial global, refiere a la expansión y profundización de la violencia y el despojo, cuya especificidad está dada por un grado de extensión, densidad y dinamismo, sostenida sobre la base de un salto científico-tecnológico que está ampliando a niveles inimaginables la escala de apropiación privada del trabajo colectivo y de la naturaleza (COMPOSTO; NAVARRO, 2012). En realidad, este nuevo régimen de acumulación se define como una recombinación particular de elementos primordialmente antiguos, ya señalados por Marx, en el ámbito de la lógica general de la acumulación de capital (HARVEY, 2005).

Consideramos relevante sostener cómo se expresan las desigualdades profundizadas por los procesos de despojo en los territorios que involucran relaciones de poder: “pensar en la desigualdad o en las desigualdades es pensar en las relaciones de poder, con lo cual es un concepto incómodo y además, políticamente disruptivo” (PASSARELLI; SVAMPA, 2016, s.n.). En tal sentido, analizar desigualdades en los territorios implica considerar al territorio como un espacio en el que se articulan las diversas relaciones sociales y donde se expresan las relaciones de poder conflictivas y complementarias entre la racionalidad dominante y aquellas que se presentan como subordinadas. Son los actores los que ejercen poder y territorialidad a través de sus diferentes roles y consecuentemente producen transformaciones en el espacio, que son la causa y consecuencia de las diferentes formas que asume la producción del territorio (MANZANAL, 2007).

Indagar cómo se transforman los territorios al compás de la renovación de una matriz de desarrollo en la provincia de Neuquén basada en un modelo extractivo, interviene en terreno en las definiciones de las políticas públicas focalizadas en turismo y en actividades agrarias, con una clara desarticulación de relaciones socio-ambientales sostenidas históricamente por la población indígena, campesina y por pequeños productores

La continuidad de los procesos de despojo en el capitalismo actual son analizados por Guido Galafassi (2017) como la persistencia de mecanismos de la acumulación originaria (desde la expropiación de lo común) que conviven

con mecanismos de explotación que garantizan la reproducción ampliada de capital. Según el autor, son los bienes comunes “como la tierra y los recursos o los bienes sociales conquistados los que son “expropiados” vía mecanismos de acumulación originaria (“nuevos cercamientos”), al entrar en vigor el modo de acumulación neoliberal” (GALFASSI, 2017, p 29). Por su parte, Svampa y Viale (2014) advierten sobre cómo la ilusión desarrollista impulsada por los estados nacionales y provinciales se ha reactualizado en vistas de las supuestas “ventajas comparativas” obtenidas por la capacidad de los territorios latinoamericanos de exportar naturaleza.

Matrices de desarrollo y territorios productivos en el norte de la Patagonia

La proyección del desarrollo como premisa motorizadora de la modernidad, posee un antecedente en la Patagonia con la creación de YPF³ en 1922, la cual, junto a Gas del Estado, representó una apuesta estatal de impulso “de un paradigma de gestión y explotación de hidrocarburos” (ROIG, 2014, p 152). Asimismo, desde la década de 1990, la privatización y desregulación de la actividad extractiva y el privilegio de la salida exportadora de los recursos multiplicaron la producción de petróleo y gas, pero los beneficios de la actividad no se “volcaron” directamente en los territorios patagónicos provinciales, sino más bien la ofensiva neoliberal alteró el carácter estratégico de la matriz energética del estado. Simultáneamente, otros sistemas productivos históricamente dominantes y abordados en diferentes estudios realizados desde el GESA-UNCo⁴ - como la ganadería extensiva y la fruticultura en los valles irrigados- perdieron posicionamiento económico, aun cuando fueran socialmente más significativos en términos territoriales.

Las apuestas de desarrollo sostenidas por el gobierno provincial se vieron redobladas durante la última década, dado que la explotación de hidrocarburos reactivaron su rol estratégico “como sostén energético del modo de acumulación de capital en Argentina” (ROIG, 2014, p. 153), alentándose con la reestatización de YPF la exploración de los hidrocarburos no convencionales, sobre la base de la fractura hidráulica (“fracking”⁵). Esta modalidad de explotación impulsó grandes debates en la sociedad regional con relación a sus efectos sobre la contaminación del agua y del medio ambiente. Su “convivencia” con la producción frutihortícola en las áreas Alto Valle de los ríos Neuquén y Negro y en Valle Medio del río Negro, ha generado también disputas al interior de una actividad que atraviesa su propia crisis productiva, agravadas por la falta de políticas específicas de protección, especialmente en la provincia de Río Negro. En este

³ Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

⁴ Cf.: (TRPIN; BENDINI; KREITER, 2013).

⁵ El método no convencional para extraer hidrocarburos es conocido como Fracking o fractura hidráulica. La técnica consiste en hacer algo parecido a lo que hizo la naturaleza: romper la roca, generar la mayor cantidad de fisuras posibles para poder liberar el petróleo o el gas y que éste pueda ser extraído. Esto se denomina Fracking o fractura hidráulica, por que se hace a través de agua y productos químicos a muy alta presión, y es la técnica que implementa Estados Unidos hace aproximadamente 10 años y que tantos impactos ambientales ha causado. En Argentina recién se empezó a hacer en Vaca muerta, Neuquén. Información disponible en <http://www.opsur.org.ar/blog/2013/09/11/que-es-el-fracking-y-cuales-son-los-peligros-en-argentina/>

contexto, organizaciones “pluriclasistas” (GALFASSI, 2017) iniciaron medidas de protesta para exigir que los municipios se declaren como zonas “libres de fracking” ante el avance de la explotación hidrocarburífera sobre áreas agrícolas y ganaderas que ponen en riesgo de contaminación la tierra y el agua, así como la convivencia con otras actividades en el mismo territorio. Hasta la actualidad, la actividad hidrocarburífera se sostuvo en los espacios rurales en una frontera territorial con producciones agrarias y no agrarias, sin embargo, la expansión de la exploración con métodos no convencionales avanza sobre lo agrario y el paisaje y los actores sociales rurales se ven modificados en un paulatino proceso de despojo, el cual debe problematizarse como modo de analizar “cómo se disputan las diversas formas de uso, acceso, control y representación de los recursos” (OJEDA, 2016, p. 20).

Junto a una temprana primacía de la matriz hidrocarburífera, en la provincia de Neuquén se reconoce desde su provincialización la existencia de planes de desarrollo y programas focalizados en el turismo. Dicha actividad en la actualidad expresa una visión “eficientista” que entra en tensión con las territorialidades indígenas (RODRÍGUEZ, 2016). Sin embargo, cabe destacar que en las últimas décadas se observan experiencias de turismo protagonizadas por comunidades mapuche en la zona de cordillera de la provincia, especialmente en los departamentos Los Lagos y Aluminé. Desde estos proyectos, hace más de 15 años que se desarrolla la administración y gestión de servicios turísticos, principalmente en la modalidad de camping así como alojamientos como dormis y cabañas, salones de comida y actividades de cabalgata, bicicleta, administración de parque de nieve, venta de artesanías, entre otros. Dichas iniciativas han sido posibles inicialmente por la persistencia de las comunidades en sus territorios.

Estas experiencias que expresan resistencias y procesos de territorialización, no han limitado el impulso que el turismo ha tenido desde políticas provinciales, las cuales han tendido a favorecer la concentración, especulación de la tierra y negocio inmobiliario, y en algunos casos el avance sobre áreas protegidas desde la violación de reglamentación. Es decir las expresiones del turismo fomentadas por el Estado se expanden con una lógica de acumulación basada en la sobre explotación de recursos y el cercamiento de espacios comunitarios, cuya lógica necesita de la vinculación y connivencia entre Estado y privados, inversiones y formas de explotación intensiva en tiempo y espacio. Las políticas orientadas por los organismos del Estado han determinado modelos de desarrollo turístico y las formas de las relaciones sociales entre los distintos sujetos.

Según, Suárez, Impemba y Rodríguez

con el desarrollo de la actividad turística como rama central de economía de toda la región sur de la provincia de Neuquén, y la consecuente privatización del suelo con sus pobladores como recurso económico, produjo un proceso avasallador e invasivo, en el que lo integrantes de los diferentes estamentos estatales (...) en asociación con las distintas organizaciones empresariales relacionadas con la actividad turística, reconstruyeron y de alguna manera reconfiguraron una frontera interna. (SUAREZ; IMPEMBA; RODRIGUEZ, 2017, p. 11)

Como respuesta a los impactos que estos “emprendimientos” generan, aparece la remediación ambiental y discursos políticos sustentados en la “única alternativa posible”. La presión sobre los bienes comunes en tales actividades está vinculada a usos extractivistas del suelo y del paisaje, con efectos en la estructura social y en el ambiente: contaminación del agua, arrendamiento de tierras para la instalación de yacimientos, aumento de predadores, sustracción de recursos culturales, disminución de flora y fauna autóctona, pérdida de mallines⁶, aguadas⁷; obstaculización de arreos por cerramiento de campos o cierre de rutas pecuarias por privatización de tierras, en donde la penetración del gran capital se acelera (KARLAU; RODRIGUEZ; BENDINI, 2016). Por ello Diana Ojeda (2016) señala que dar cuenta de las dinámicas de despojo involucra observar cómo se reconfigura violentamente el espacio y atender su dimensión gradual y ordinaria, lo cual implica no sólo preguntarse por la manera en cómo se priva de la propiedad a alguien, sino estudiar las transformaciones de las dinámicas locales y los procesos paulatinos de despojo, los cuales poseen una genealogía territorializada.

Dar cuenta de las transformaciones de estas economías regionales y su relación con los/as diversos/as actores/as involucrados en la última década, resulta indispensable para comprender las complejidades de la composición socio-económica regional y las tensiones por el control de uso de bienes comunes como la tierra y el agua, aspectos que constituyen parte de nuestras investigaciones en curso.

La expansión hidrocarburífera en áreas de producción agraria

Cabe destacar que la expansión de la producción hidrocarburífera derivó en una transformación de la configuración territorial en áreas próximas a los principales yacimientos y en una dinamización de zonas hasta entonces no prioritarias en inversiones públicas y/o privadas, dada la construcción de la Patagonia como un territorio “vacío”/“desértico”. En ellas se expresaron, más recientemente, disputas entre los sectores interesados en expandir territorialmente esa matriz productiva y aquellos vinculados a la continuidad de las actividades agrarias tradicionales, como la ganadería extensiva desarrollada por pequeños y medianos productores y la fruticultura y horticultura sostenidas en explotaciones de base familiar. En este trabajo retomamos el antecedente de la actividad hidrocarburífera como parte de la configuración socioeconómica de la región que ha desarticulado el entramado de relaciones socioambientales de las que forman parte indígenas, campesinos y pequeños productores. La explotación de gas y petróleo se inicia antes de la provincialización de Río Negro y Neuquén, pero cobra impulso con el descubrimiento de importantes yacimientos como los llamados Puesto Hernández y Loma La Lata, en los años 1967 y 1978 (RIFFO, 2016). Particularmente en la provincia de Neuquén, la matriz económica y pro-

6 Es una palabra de origen mapuche y significa un área de tierra baja inundable propia de la Patagonia favorable para forrajes y cultivos.

7 Área pequeña en la que se encuentra agua.

ductiva se orientó definitivamente hacia una modalidad de crecimiento basada en los beneficios derivados de la explotación de recursos energéticos, entre ellos la hidroelectricidad el petróleo y el gas (FAVARO, 2005) y las ganancias obtenidas por la percepción de regalías fue por entonces la base del poder económico de sus gobiernos.

La década de los noventa la nueva legislación sobre el destino de los fondos federales volvió inestables los ingresos provinciales, a la vez que los vaivenes en el precio internacional del petróleo disminuyeron notoriamente los ingresos por regalías. Esta situación crítica se profundizó con la privatización de las empresas públicas, cuando Repsol llevó adelante un agotamiento de los yacimientos sin inversiones. La privatización de la empresa hidrocarburífera estatal argentina se realizó primero a través de la re-estructuración de YPF -entre 1989 y 1992- y con el decreto N° 2.778/90 denominado “Plan de Transformación Global” y Ley de Federalización de Hidrocarburos y Transformación Empresarial y Privatización del Capital de YPF Sociedad Anónima N° 24.145/92 “la planificación estatal vigente desde el descubrimiento de los hidrocarburos, a principios del siglo XX, fue transformada en la depredación neoliberal que sin exploración agotó las reservas existentes en una década”(RIFFO; TORRES, 2014, p 3). La situación volvió a cambiar en los primeros años del siglo actual dado que la reestatización de YPF planteó un modelo distinto al de los años ‘90, aunque igualmente extractivista pero con un peso importante de la administración estatal y de las políticas energéticas diseñadas en ese sentido desde el impulso dado desde el 2013 a la explotación de los reservorios no convencionales de gas (“shale gas”) en Vaca Muerta⁸.

Según datos recuperados de la Fundación YPF, Valiente y Radovich

cuales 9.800 (15,31%), corresponden al desarrollo de petróleo no convencional. Asimismo, produjo 26,3 millones de metros cúbicos diarios de gas, de los cuales 1,5 millones (5,70%), corresponden a gas no convencional. Durante este año las inversiones acumuladas alcanzaron los 1.742 millones de dólares, con 267 pozos terminados” (VALIENTE; RRADOVICH, 2016, p. 46)

Se comenzó a decir que esta zona era la “nueva Dubái” y en el año 2013 la localidad de Añelo, emplazada en esta área fue declarada la capital del Shale. El proceso inflacionario que se generó en el territorio no ha tenido precedentes, dada la especulación inmobiliaria y los altos sueldos de los empleados de las empresas petroleras, que prácticamente han copado la vida cotidiana de la localidad. Una nota del diario La Nación del 23/11/2014 refleja las disparidades locales que generó el llamado “boom petrolero”: “Carlos, un vecino que pide que no figure su apellido, confirma el malestar. Se queja de que las obras vienen “abrochadas” desde la provincia y no dan empleo a los locales. “No estamos contentos. Dicen que es la nueva Dubai, pero acá queda poco. El asado sale 108 pesos el kilo. Un petrolero gana 25.000 pesos y un municipal, 6800” (ALONSOTRPIN,

⁸ “Vaca Muerta es la principal formación de shale oil y shale gas de Argentina y una de las más “atractivas” del mundo. Tiene una superficie de 30 mil km2, es decir 145 veces la Ciudad de Buenos Aires, o el 30% de la superficie total de Neuquén”. <http://www.opsur.org.ar/blog/2017/04/25/el-megaproyecto-vaca-muerta-unapropuesta-de-intervencion/>.

2018)⁹. En Añelo se puede apreciar que la organización del espacio, dominada otrora por la actividad rural (explotación forestal, cultivo de hortalizas y ganado caprino extensivo), está cambiando como consecuencia de la introducción de nuevas actividades económicas y sociales, que impactan no solo en este lugar en particular, sino en toda su área de influencia, incluida la ciudad de Neuquén. El despliegue sobre el espacio de una serie de acciones por parte de la empresa YPF, dio lugar a una vertiginosa transformación de la dinámica territorial de la Provincia del Neuquén, con epicentro en el corredor Neuquén-Centenario-San Patricio del Chañar-Añelo.

A partir del año 2013, la instalación de la base de operaciones no convencionales de la empresa en Loma Campana, un sector lindante al ejido del Municipio de Añelo, convierten a esta localidad en un punto estratégico dentro del entramado. A pesar de ser el departamento más extenso (11.655 km²) sólo tiene un total de 10.786 habitantes (CNPHyV, 2010), lo cual significa un 2 por ciento del total provincial (551.266 habitantes). De acuerdo con los datos del último período intercensal (2001-2010), se registra un incremento de población relativa con un valor del orden del 42,8 por ciento y presenta una tasa de urbanización del 82,7 por ciento, lo que implica un aumento notable respecto al período intercensal anterior (ibíd.). Precisamente, las tasas de crecimiento de la población urbana respecto a la rural son las que explican dicho incremento. Mientras que en el período intercensal 1991-2001, la población se repartía casi en partes iguales entre población urbana (3961 habitantes) y rural (3593 habitantes), para el período intercensal 2001-2010 esta situación cambió significativamente, registrándose sólo un 17,3 por ciento de la población en asentamientos rurales. Lo anterior se debe, en parte, al avance de la agricultura empresarial hacia nuevas áreas productivas y al auge de la actividad hidrocarburífera a nivel regional. Hasta antes del surgimiento de Vaca Muerta, Añelo tenía 2700 habitantes y poco nivel de crecimiento, siendo que actualmente la población ascendió a 7500 habitantes y el municipio quedó incluido en un programa denominado Ciudades Emergentes, un acuerdo supranacional con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) donde éste financia proyectos destinados a ciudades con “economías de enclave”.

En la zona rural irrigada cercana a Añelo, según datos del Centro Pyme Adeneu¹⁰, unos 20 productores continúan realizando actividades agrarias para abastecer el mercado local de verduras en fresco, olivos y frutos secos¹¹, actividades que son co-financiadas por dicho organismo dependiente de la provincia de Neuquén y la Fundación YPF. Dicha fundación señala que “será necesaria la articulación de las inversiones del Estado, de organismos internacionales de crédito y la colaboración del sector privado, todas ellas necesarias para cumplir con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes de Añelo”¹², mientras que los crianceros de origen mapuche sostienen denuncias y conflictos territoriales por los efectos ambientales de la explotación hidrocarburífera (ALONSO; TRPIN, 2018).

9 Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1746272-vaca-muerta-en-busca-de-un-atajohacia-el-futuro>.

10 Agencia de Desarrollo Económico de Neuquén.

11 Entrevista realizada al coordinador del área hortícola del Centro Pyme Adeneu.

12 <http://www.fundacionypf.org/Novedades/Paginas/planes-estrategicos-para-el-desarrollo-sostenible-de-a%C3%B1elo-y-las-heras.aspx>

Los valles irrigados también se han convertido en territorios de sacrificio (SVAMPA;VIALE, 2014). Ante estas tendencias, los sectores urbanos de menos recursos, productores, crianceros y comunidades mapuche son desplazados y desalojados, al tiempo que avanzan áreas de especulación inmobiliaria, exploración y explotación hidrocarburífera. Los anuncios de inversiones en la región solo alimentan el boom inmobiliario en los principales centros urbanos y áreas rurales. En este contexto es organizaciones sociales se han movilizado expresando la interpelación al estado nacional y provincial. Como parte de las acciones colectivas que resisten en el territorio, la Multisectorial contra la Hidrofractura de Neuquén se constituyó en una referencia desde el 2013, organizada a partir de la articulación de diferentes organizaciones sociales para hacer frente al avance de la industria hidrocarburífera en la provincia. Cabe mencionar que en agosto de 2013, organizaciones indígenas nucleadas en la Multisectorial contra la Hidrofractura, encabezaron una multitudinaria movilización contra el llamado “Pacto YPF-CHEVRON”. Los/as legisladores/as de la Provincia de Neuquén convirtieron en ley el acuerdo entre la provincia e YPF, con el propósito de extender la concesión en el área Loma Campana, de Vaca Muerta, donde la compañía planeaba iniciar la exploración de hidrocarburos no convencionales junto a la empresa estadounidense CHEVRON. Mientras se desarrolló la sesión las fuerzas policiales reprimieron por más de 10 horas a los/asas manifestantes, en su mayoría miembros del Pueblo Mapuche. Años más tarde, un punto clave y de alta tensión lo constituyó la toma de dos torres de exploración no convencional por parte de mujeres mayores del Lof Campo Maripe¹³, emblemáticamente los días 11 y 12 de octubre de 2015. Desde el 2013 cuando se comienza con la actividad extractiva en las zonas de Loma de la Lata Norte y Loma Campana, el lof “se halla en el centro de un mega proyecto de desarrollo extractivo, allí donde ellos pastoreaban sus animales” (VILLARREAL; HUECHO, 2015, p 37).

“Los Campo Maripe debieron ejercer acciones diversas para enfrentar el problema (bloqueo de yacimientos, caminos y picadas, ocupación de torres de fracking, toma de la sede de YPF en la ciudad de Neuquén; etc). Finalmente el gobierno provincial y la comunidad establecieron una mesa de negociación mediante un Acta firmada el 24/10/2014, cuyo resultado positivo fue la decisión de realizar un relevamiento territorial” (VALIENTE; RADOVICH, 2016, p 51-52).

La comunidad mapuche expresa el necesario “Reconocimiento territorial a Campo Maripe” respaldado en los resultados del Relevamiento Territorial realizado en el año 2015. Según el Observatorio Petrolero Sur, la zona en conflicto son unas 10 mil hectáreas. Campo Maripe es reconocida como comunidad desde 2014 pero sus reclamos por más tierras permanecen, ya que el gobierno sólo acepta como suyas unas 900 hectáreas en las que, por otro lado, es imposible realizar las tareas de pastoreo extendido y agricultura, las dos actividades de las que viven las 120 personas que forman parte de ella.

13 La Comunidad Mapuce Lof Campo Maripe se encuentra ubicada geográficamente en el Paraje Vanguardia, de la localidad de Añelo, en el Departamento del mismo nombre, provincia de Neuquén (Ruta Provincial Nro 17 Km 14). El 24 de octubre del 2014 obtuvieron la Personería Jurídica mediante el Decreto Provincial 2407.

Otro eje de conflictos emergió a 20 kilómetros de la ciudad de Neuquén, en la localidad de Vista Alegre. Allí un grupo de vecinos/as realizó varias movilizaciones contra el avance de la explotación hidrocarburífera y promovió la declaración de la ordenanza municipal 783 aprobada en el 2017 que establece la prohibición del fracking. Recientemente, el poder Ejecutivo de la provincia de Neuquén presentó un pedido de inconstitucionalidad de dicha ordenanza. Asimismo, en otras localidades de la región se han presentado proyectos de declaración de municipios antifracking -como es el caso de Fernández Oro, provincia de Río Negro- y la organización de asambleas permanentes como la Asamblea de Valle Medio.

El avance del turismo en el espacio rural de la cordillera neuquina

Tal como fuera señalado, la profundización del cercamiento de lo común, el avance sobre las diversidades productivas y la consolidación de la extracción de recursos naturales asentado sobre el control de la tierra y el territorio, también se han reflejado en la actividad turística. Así como las transformaciones devenidas de los hidrocarburos no solo impactan en el lugar de explotación, sino que tiene sus efectos en la dinámica económica y social de toda la provincia, se reconoce una relación entre el desarrollo del turismo y las formas en las que se expresa el extractivismo. En las últimas décadas existen centros turísticos consolidados como Villa La Angostura y San Martín de los Andes y nuevas áreas para su explotación, en las que se evidencian la multiplicación de barrios privados, la creciente tala de bosque nativo en pos de emprendimientos inmobiliarios, el impedimento a la población local y/o turistas de acceso a costas y la privatización de la tierra de dominio público, entre otros.

Neuquén en particular, ha sido escenario de explotación de recursos naturales asociado a procesos de apropiación y disputa de la tierra y de conflictos y despojos de población indígena campesina. Los distintos sectores empresarios se prestan a garantizar su rédito en el negocio de Vaca Muerta y consolidan promesas de reconversión productiva de la mano de la actividad turística. Estas promesas justifican la entrega de tierras fiscales a empresas privadas que hacen grandes negocios en zonas de alto valor inmobiliario obtenidas a precios irrisorios

A principios de los ´70, transcurrida la primera década desde su provincialización, en un proyecto desarrollista de marcada tendencia federal, el Estado provincial luego de la zonificación productiva de toda la Provincia de Neuquén -asignándole a la región sur el turismo-, comienza a realizar importantes inversiones en infraestructura con el fin de mejorar la conectividad entre el centro turístico y el resto del país. En este período, se amplía el aeropuerto Chapelco lo que permitió la llegada de aviones de gran porte provenientes de Buenos Aires y Neuquén Capital, aumentando considerablemente el número de turista en San Martín de los Andes, principal centro turístico de la provincia. Este plan de obras se completaba con la construcción de los medios de elevación y la provisión del equipamiento necesario para consolidar al Cerro Chapelco en un centro de deportes invernales de renombre y trascendencia internacional.

En el año 1973, el Estado concesionó el centro de esquí Chapelco y el

Hotel Sol a la empresa Sol Jet -propietaria de la línea aérea Austral- que promociona y posiciona a San Martín de los Andes como destino para un nuevo público, los esquiadores. Su oferta turística brindaba hacia fines de la década de los setenta alojamientos con sofisticados servicios para su época, transporte aéreo en forma de chárter¹⁴ y el centro de esquí más moderno de América Latina. A su vez, “el paquete turístico” estaba gestionado por el principal operador turístico a nivel nacional. Los cimientos de un destino de elite habían sido iniciados.

Desde esta época, el centro de esquí estuvo atado al negocio inmobiliario a través del loteo “Aldea del Sol”. De la mano de los vaivenes políticos y económicos del país, diversas concesiones pasaron por la gestión del Cerro Chapelco, hasta llegar a la actualidad.

En el año 2017 parte de esta localidad se vio movilizada ante la denuncia de organizaciones sociales y ambientalistas de la transferencia de 140 hectáreas de bosque nativo que el Estado provincial realizó a la empresa Nieves de Chapelco, a \$8000 (pesos argentinos) la hectárea, para la localización de un mega emprendimiento inmobiliario lindante a las pistas de esquí. Estas tierras están contiguas a las comunidades mapuche Vera¹⁵ y Curruhinca, las cuales reclaman desde hace décadas la posesión de los territorios de los cuales fueron despojados. La transferencia de tierra que intenta realizar el Estado avanza sobre la propiedad de estas comunidades mapuches, así como viola la Ley de Bosques N° 2780 y pone en riesgo la principal fuente de agua potable que abastece a la ciudad y la protege de inundaciones, dado que las 140 hectáreas mencionadas se ubican en el origen de arroyos y ríos de la montaña formados a partir del deshielo en la temporada estival.

Este hecho tuvo una importante repercusión mediática a nivel local, regional y nacional, en diarios, programas de televisión y radios y se instaló como debate central en la comunidad local, el consejo deliberante de la ciudad y hasta en los organismos públicos provinciales, lo que implicó un posicionamiento del Gobernador de la provincia de Neuquén Dr. Jorge Sapag durante el periodo 2007-2015. También se reconoce la participación y acompañamiento de distintos actores en el conflicto, entre ellos docentes de la Universidad Nacional del Comahue, haciendo eje en discusiones respecto a los modelos de desarrollo y conflictos en las ciudades turísticas.

Por otro lado, la venta de una parte de tierras del Chapelco se sitúa en ambientes frágiles de montaña, donde el paisaje es el principal atractivo de los visitantes. Desde la consolidación de grandes emprendimientos de alojamientos turísticos, se concentra un bien natural y público como es el bosque de alta cuenca, para el uso exclusivo de familias y visitantes durante periodos acotados de tiempo. Se instala así una lógica depredatoria amparadas en un discurso de progreso y crecimiento turístico.

14 Vuelos rentados por grandes operadores turísticos para su explotación en forma de los denominados paquetes turísticos.

15 La comunidad Mapuche Vera se encuentra situada en el margen norte de la Cuenca del Lago Lacar, en el departamento “Lacar” en el sur de la Provincia del Neuquén. Limita al Sur con el Complejo Cerro Chapelco y al Oeste con la Comunidad Mapuche Curruhinca. Se ubica en un área en la cual el turismo es la principal actividad económica de la región, da allí su uso actual y potencial. (VALVERDE; STECHER, 2006).

Aquí cobra relevancia pensar cómo el turismo puede colaborar con una lógica extractivista del territorio, donde se altera el carácter no renovable de los bienes naturales. En estos territorios, la tasa de impacto es mucho más alta que la capacidad de renovación del recurso o de la capacidad de amortiguar estos impactos, lo cual genera una variedad de efectos en la vida de las poblaciones que habitan los territorios.

La resistencia se ha expresado en la Asamblea Socioambiental (ASA) como herramienta de lucha y en la denominada Mesa Chapelco (un espacio de participación intersectorial e interinstitucional), como reflejo de la articulación heterogénea y policlasista de la sociedad. Una de las acciones de visibilización del conflicto y resistencia llevadas a cabo en San Martín se trató de un Cabildo Abierto¹⁶ organizado por la ASA y abierto a toda la comunidad de la localidad. Con un salón en el que participaron más de 300 personas, se expresaron los siguientes puntos reivindicatorios hacia el Estado expresan: 1) Puesta en marcha del Consejo Consultivo Local de Bosque Nativo, 2) Real y efectivo estudio socioambiental de base a nivel de toda la cuenca, 3) moratoria de todo proyecto de infraestructura en el Cerro Chapelco, 4) espacios interinstitucionales, intersectoriales e interculturales para reflexionar, y definir qué tipo de gestión del Cerro Chapelco quiere la comunidad de San Martín de los Andes; espacios donde se proyecten modelos de desarrollo turístico.

En síntesis, como señalan Impemba, Rodríguez y Karlau (2017) el caso del Cerro Chapelco refleja debates abiertos por los que atraviesan sectores que resisten en San Martín de los Andes. Sin dudas, además del rechazo social que ha generado el negocio inmobiliario y la no protección de los bosques nativos, el Cerro y su centro de esquí expresan un modelo de desarrollo no inclusivo y sectorial diferenciado que trae como consecuencia la “apropiación” del principal recurso turístico invernal de la localidad cordillerana y de la renta turística resultante. Esta situación pone en relieve antiguas tensiones sociales, territoriales y étnicas. El Cerro Chapelco se presenta como un territorio en disputa, donde participan no solo y en forma directa la empresa concesionaria, sino también los prestadores de los servicios turísticos, sumándose los actores sociales pertenecientes a diversas organizaciones no gubernamentales e integrantes de las propias comunidades mapuche.

Transformaciones y tensiones en los territorios

En la provincia de Neuquén, el modelo por el cual se estructura la matriz productiva se basa en la extracción de bienes comunes, con dinámicas del despojo territorializadas en las que se encuentran involucradas población indígena, campesinos y pequeños productores. Frente al avance territorial del capital, los campesinos desarrollan prácticas sociales de resistencia a la expulsión y asumen gestiones compartidas en las iniciativas y gestión del desarrollo¹⁷, impulsan

16 En el mismo participaron representantes del Pueblo Mapuche, organizaciones sociales, funcionarios estatales, diputados provinciales, referentes técnicos locales y ciudadanía en general. Y en el cual se acuerden entre otras cuestiones la participación efectiva de la sociedad y sus organizaciones en el destino del Cerro Chapelco. Disponible en <http://www.radional.com.ar/unas-300-personas-participaron-del-cabildo-abierto-por-el-cerro-chapelco>.

17 Cf.: (KARLAU; RODRIGUEZ; BENDINI, 2016)

la movilización de recursos y demandan políticas diferenciadas, como formas de consolidar su persistencia. Los espacios “de borde”¹⁸ se resignifican y se transforman en territorios en disputa, teniendo lugar una dinámica social compleja de rupturas y continuidades, de conflictos y negociaciones; procesos que dan cuenta del carácter social historizado de las políticas públicas. En el norte de la Patagonia se registra una significativa presencia de pequeños productores de tipo campesino o con rasgos predominantemente campesinos y donde la presión y la expansión territorial del capital adoptan formas diversas, algunas veces violentas. Ante la intensificación de los procesos de expropiación de los bienes comunes se han visibilizado resistencias de los productores familiares, organizaciones sociales y el Pueblo Mapuce en el caso neuquino. Es decir, “si bien se generan procesos de control y presión territorial, también emergen estrategias de persistencia” (KARLAU; RODRIGUEZ; BENDINI, 2016, p. 14) canalizadas desde organizaciones “pluriclasistas” que expresan una preocupación por el uso y despojo de los bienes comunes. En este sentido, caracterizaciones recientes¹⁹, plantean procesos de acumulación por desposesión y tal como definen Akram Lodhi y Kay (2010) al describir el “cerco neoliberal”, estos procesos fuerzan a los sectores excluidos e incluidos subordinadamente, a adaptarse vía asalarización o migración, o a desarrollar estrategias múltiples sin abandono del campo. Es decir, constituyen territorios comunitarios y campesinos vulnerables frente a las nuevas formas de territorialización del capital²⁰.

En los territorios estudiados, se producen transformaciones sociales en las poblaciones y territorios vinculadas a un modelo de explotación de recursos naturales y culturales. Las actividades como el turismo y las producciones rurales sostenidas por indígenas, campesinos y pequeños productores no quedan exceptuadas de esta situación de desigualdad. Lo dicho precedentemente implica reconocer que existen iniciativas y demandas que instalan una construcción alternativa de la relación con la naturaleza, de hecho las asambleas socioambientales regionales expresan firmemente que “la lucha por las tierras irrigadas es una lucha por el agua y por el aire” (Miembro de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua).

En el caso del turismo, ante la valorización del paisaje con la participación de actores privados, algunos de ellos de origen transnacional, combinado con una especulac

ón inmobiliaria, se expresan otras voces, visibles en asambleas, organizaciones sociales, ambientalistas y población indígena, acerca de los modos de desarrollo del turismo.

Por otro lado, retomando el planteo de Harvey (2005), tiene relevancia la dimensión territorial del Estado desarrollada por Saskia Sassen. Esta autora expone que la inserción de fenómenos globales en territorios nacionales, ha sido

18 Cf.: (CASTRO, 2012).

19 Cf.: (CÁCERES, 2014); (COMERCI, 2011); (PREDA, 2013)

20 Cf.: (CAVALCANTI, 2012).

posible por el rol del Estado. El territorio se asocia al Estado Nación, en tanto se constituye como una dimensión, la cual en palabras de Sassen:

nos permite inferir que al participar en la implantación del sistema económico global, muchos estados han sufrido transformaciones importantes. La adaptación a los intereses de las empresas y de los inversores extranjeros supone una negociación, en cuyo centro se encuentra la creación de los mecanismos necesarios para conversión de ciertos componentes del capital nacional en capital global. (SASSEN, 2007, p. 66)

Tal como fuera señalado, los espacios del norte de la Patagonia son promovidos como fuentes ilimitados de recursos por sus gobiernos provinciales. Svampa expresa que “la construcción de la territorialidad se va cargando de nuevas (re)significaciones y diferentes valoraciones en contrastes con las concepciones generalmente excluyente, de corte desarrollistas o ecoeficientistas, que motorizan tanto los gobiernos como las empresas transnacionales” (SVAMPA, 2010, p. 57).

En este sentido, el año 2017 y 2018 nos encuentra con la difusión del Plan Estratégico Patagonia y la presentación de 50 proyectos para “el desarrollo social, productivo y de infraestructura del sur argentino”, en su mayoría focalizados a actividades primarias y de infraestructura de caminos, priorizándose una “domesticación” de la naturaleza patagónica.

Como científicos sociales nos es imperioso profundizar la problematización de los contextos que permitan aportar a la comprensión de la complejidad del tipo de transformaciones profundas que transitamos y de los procesos protagonizados por organizaciones sociales a las que acompañamos en el territorio y que generan interpelaciones hacia las políticas promovidas por los estados.

Asimismo, el trabajo de Judith Butler y Athena Athanasiou (2013) ofrece un concepto de despojo que va más allá de su definición como una precondition de la acumulación de capital. Su propuesta permite comprenderlo en tanto una “condición derivada de la privación forzada de la tierra, derechos, medios de vida, el deseo o modos de pertenencia”. En este sentido la experiencia del conflicto del Cerro Chapelco expresa un despojo del paisaje, que es como dicen las autoras mencionadas un despojo de la tierra, de los derechos de usos y modos de pertenencia²¹. Lo que se despoja, sin lugar a dudas, no es solo un bien, sino el entramado de relaciones socio-ambientales del que hace parte. Por esto, desde los conflictos, se expresan nuevas forma de entender el territorio, el turismo y los espacios agrarios como fuentes de alimentos y de vida, que ponen en tela de juicio formas hegemónicas que tienden a una reproducción del extractivismo.

21 Cf.: (BUTLER; ATHANASIOU; 2013 p 5).

REFERENCIAS:

ALONSO, G.; TRPIN, V. "Territorios y cuerpos en el norte de la Patagonia: desafíos teóricos y metodológicos en tiempos de extractivismo. **Revista de Estudios Marítimos y Sociales** [En línea], Mar del Plata, año 11 N°12, URL: <https://estudiosmaritimossociales.org/archivo/rem-s-13/dossier-alonso-trpin/>. 2018

ARAOZ, H. M. **Potosí, el origen**. Genealogía de la minería contemporánea. Mar Dulce, Buenos Aires. 2014.

ARAOZ, H. M. Territorio, colonialismo y minería transnacional: Una hermenéutica crítica de las nuevas cartografías del imperio. **III Jornadas del Doctorado en Geografía, 29 y 30 de septiembre de 2010**, La Plata: UNLP-FAHCE. 2010.

BUTLER, J.; ATHANASIOU, A. **Dispossession: The Performative in the Political**. 2013.

CÁCERES, D. Accumulation by Dispossession and Socio-Environmental Conflicts Caused by the Expansion of Agribusiness in Argentina. **Journal of Agrarian Change**. doi:10.1111/joac. 2014

CAVALCANTI, S. "Imagens da Fruticultura do Vale do São Francisco: Cooperativas, reinvenção de estratégias e criação de oportunidades em tempos de enfrentamento da crise global". En CRAVIOTTI, C; S. CAVALCANTI; et.al. **Tramas productivas y agentes sociales en la agricultura globalizada**. Niño y Dávila Editores. Buenos Aires. 2012.

COMERCI, E. "**Vivimos al margen. Trayectorias campesinas, territorialidades y estrategias en el oeste de La Pampa**". Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. Edición digitalizada. 2011.

COMPOSTO, C.; NAVARRO, M. L. **Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina**. Theomai, (25). 2012.

FAVARO, O. El 'modelo productivo' de provincia y la política neuquina, en Sujetos sociales y políticas. FAVARO, Orieta (coord.). **Historia reciente de la Norpatagonia Argentina. La Colmena, Buenos Aires: 199-123**. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/argentina/cehepyc/cap11.pdf>. 2005.

GALFASSI, G. Conflictividad social, contradicción y complejidad: entre las clases y los movimientos sociales, en Galafassi, G y Puricelli, S. (comp). **Perspectivas críticas sobre la conflictividad social**. Ranelagh-Extramuros Ediciones: Buenos Aires. pp. 7-35. 2017.

HARVEY, D. El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. In: **Publicación: Socialist Register 2004**. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Enero, 2005.

IMPEMBA M.; RODRIGUEZ, M. D.; KARLAU, A. **Reflexiones sobre el desarrollo del Cerro Chapelco en el año del turismo sostenible**. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. 2017.

KARLAU, A; RODRIGUEZ D.; BENDINI, M. **Acciones de desarrollo rural y la construcción de políticas públicas**, en PRE ALASRU Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Universidad Nacional de Santiago del Estero. 2016.

LODHI, A. Akram; KAY, C. "Surveying the agrarian question (part 2): Current Debates and Beyond". **The Journal of Peasant Studies**. 2010.

LÓPEZ CASTRO, N. **Persistencia en los márgenes. La agricultura familiar en el sudoeste bonaerense**. Ediciones CICCUS. Argentina. 2012.

MANZANAL, M. Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. In> NUSSBAUMER, Beatriz, et.al. **Territorios en construcción Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto (comp)** . Ediciones CICCUS. 2007.

OJEDA, D. Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las configuraciones socioespaciales. **Revista Colombiana de Antropología**, 52(2). 2016.

PASSARELLI, A. M.; SVAMPA, M. **Reflexiones acerca de las desigualdades en América Latina Divulgatio**, 1(1). Disponible en RIDAA Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto: <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/274>. 2016.

PREDA, G. "La pequeña producción agropecuaria en un contexto de expansión del capital agrario. El caso del departamento de Río Seco Córdoba" En: RAMILLO, D.; PRIDIVERA, G. (comp.) **La agricultura familiar en Argentina**. INTA IPAF 20. Buenos Aires. 2013

RIFFO, L. Hidrocarburos, fracking y resistencias sociales. Un análisis social de las políticas hidrocarburíferas contemporáneas en Argentina desde la provincia de Neuquén. **Actual Marx Intervenciones**, N°20, primer semestre: 71-94. 2016.

RIFFO, L.; TORRES C. Políticas estatales hidrocarburíferas en Neuquén: desde el neoliberalismo al neo-extractivismo. **Vi jornadas de historia de la patagonia**, Cipolletti, Argentina. 2014.

ROIG, D. P. Fracturando Argentina. Promoción y resistencias al avance de los 'hidrocarburos no convencionales, en COMPOSTO, C.; NAVARRO, M. **Territorios en disputa**. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes

naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. México, D. F.: Bajo Tierra Ediciones. pp. 149-167. 2014.

SASSEN, S. **Una sociología de la globalización**. Katz Editores. Madrid. 2007.

SUAREZ, S., IMPEMBA, M.; RODRIGUEZ, M. D. (Comp.). **Turismo y procesos de territorialización en la cordillera neuquina**. GESTUR UNCo. Editorial Publifadecs. Neuquén. 2017.

SVAMPA, M. Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina - **Revista One World Perspectivas**. ISSN: 1863-0928. Consulta digital www.social-globalization.uni-kassel.de/owp.php. 2010.

SVAMPA; VIALE, E. Hacia una conceptualización general. Del Consenso de Washington al Consenso de los Commodities. In: Svampa, M.; Viale, E. Maldesarrollo. **La Argentina del extractivismo y el despojo**. Buenos Aires. Editorial Katz. pp. 15-43. 2014.

TRPIN, V; BENDINI, M.; KREITER, A. **Abordajes interdisciplinarios en los estudios agrarios. Desafíos de la investigación social en el norte de la Patagonia**. Publicadecs: General Roca. 2013.

VALIENTE, S.; RRADOVICH, J.C. Disputas en el territorio por actividades tipo enclave en norpatagonia y patagonia austral argentina. **Cardinalis**, Año 4. N° 7 - 2° semestre, pp. 35-67. 2016.

VILLARREAL, J.; HUECHO, L. M. **Informe Histórico-antropológico**. Relevamiento territorial Lof Campo Maripe. Pueblo Mapuce. Provincia de Neuquén. MS, Neuquén. 2015.